

La Cova Puntassa: un yacimiento del calcolítico/bronce en el norte de Castellón. Estudio de los materiales provenientes de una rebusca clandestina

Carme Olària i Puyoles*
Francesc Gusi i Jener**

Resumen

Se presenta el estudio de un lote de materiales prehistóricos procedentes de rebuscas clandestinas efectuadas en el yacimiento a finales de la década de los setenta. El trabajo analiza los elementos de su cultura material, tales como cerámica, industria lítica, ósea, metálica, etc. Todo este conjunto procede del nivel superficial de la cavidad y se fecha principalmente en un momento indeterminado de la edad del bronce, aunque también se aprecian algunos elementos fechables en época eneolítica. Finalmente cabe señalar la presencia de cerámica acanalada perteneciente a un momento del bronce final.

Resum

Es presenta l'estudi d'un lot de materials prehistòrics provinents de rebusques clandestines realitzades al jaciment a les darreries dels anys setanta. El treball analitza els elements de seva cultura material, com la terrissa, l'indústria lítica, òssia, metàl·lica, etc. Tot aquest conjunt procedeix del nivell superficial de la cavitat i es data principalment dins d'un moment indeterminat de l'edat del bronze, encara que també s'aprecien certs elements datables a l'època eneolítica. Per acabar assenyalarem la presència de ceràmica acanalada pertanyent a un moment del bronze final.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

La Cova de la Puntassa (Corachar-Puebla de Benifasar), se halla situada en el extremo septentrional de la provincia de Castellón, concretamente en la subcomarca de la Tinença de Benifassà, limítrofe con las tierras bajoaragonesas de Teruel. El territorio conforma una abrupta zona montañosa de relieve fracturado y gran complejidad estructural,

formado por un roquedo de calizas y margas del cretácico inferior y que constituye entre otros, el complejo orográfico de la sierra de San Cristóbal (Fig. 1).

La cueva se abre en la vertiente norte del Tossal de Mitjavila (1342 metros), situado entre las montañas de La Solana (1341 metros) y La Fredat (1175 metros). La cavidad se halla orientada en dirección a la línea divisoria interprovin-

* Laboratori d'Arqueologia Prehistòrica. Universitat Jaume I de Castelló. Campus de Borriol. 12071 Castelló de la Plana.

** Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. Campus de Penyeta Roja. Edifici D 12080 Castelló de la Plana



Figura 1. Localización del yacimiento.

cial, la cual dista tan sólo 700 metros en línea recta. La boca de la misma, mide 7 metros de anchura por 6 metros de altura; su acceso aun no siendo peligroso, se halla abocado a un impresionante acantilado. Traspasada la entrada, se accede de inmediato a un amplio espacio vestibular, medianamente iluminado por la luz exterior, cuyas dimensiones alcanzan los 25 metros de largo por 4 metros de ancho; a partir del cual arranca un amplio corredor en pendiente hacia el interior, cuyo recorrido alcanza unos 200 metros hasta llegar al final de la cavidad. Es en la zona vestibular donde se encuentra principalmente el yacimiento prehistórico.

HISTORIA DE LOS HALLAZGOS

A principios de los años setenta, la cueva fue objeto de rebuscas incontroladas e incluso con el objetivo de practicar una “excavación clandestina planificada”. Puestos en contacto con el autor de dichas actividades, dicha persona accedió a hacer entrega, no sólo de todo el material arqueológico recogido, si no también de toda la documentación escrita y gráfica obtenida a lo largo de sus acciones furtivas. Incluso algunos materiales habían sido depositados en el Museo Municipal de Vilafranca del Penedés. Reclamados éstos por el director del

Servicio de investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón (F.G.), nos fueron entregados inmediatamente por parte del mencionado centro sin ningún tipo de impedimento. Para ello contamos con la inapreciable ayuda desde el primer momento de nuestro buen amigo y colega, Josep Mestres, a quien agradecemos aquí sus gestiones personales para resolver nuestra solicitud.

Actualmente todas las piezas expoliadas, se encuentran guardadas en los fondos provinciales del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas, y una parte de las mismas se encuentran expuestas en el Museo de Bellas Artes de Castellón.

Como consecuencia del interés que presentaba dicho yacimiento, en el año 1977 programamos una campaña de excavaciones en la cavidad, la cual no pudo llevarse a cabo en su totalidad a causa de las inclemencias del tiempo que impidieron casi desde el principio continuar los trabajos. No fue hasta 1985 en que de nuevo el yacimiento fue incluido en un programa de investigación de campo, dirigido por uno de nosotros (F.G.), titulado “Poblamiento en cueva y al aire libre durante la edad del bronce en Castellón”, financiado por la Dirección General del Patrimonio Artístico, dependiente de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, en el cual se seleccionaron diversos

yacimientos, a fin de establecer diversos sondeos estratigráficos, y bajo la responsabilidad científica del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación, siendo encomendada la dirección de los sondeos de Cova Puntassa, a un colaborador del mismo, D. Vicente Palomar, cuyo estudio completo se publica en este mismo volumen.

LAS REBUSCAS CLANDESTINAS

Éstas se realizaron en cinco puntos distintos de la cueva, uno situado en el corredor de entrada, tres en la zona del vestíbulo y otro al principio del corredor en pendiente que conduce al interior de la cavidad.

El lugar más interesante y que ya fue objeto de un intento de "sondeo incontrolado metódico", corresponde al rincón situado en una esquina del vestíbulo, una vez traspasado el corredor de entrada. Esta zona que delimita un recoveco del área vestibular, aunque de reducidas dimensiones, poco más de 2,50 metros de longitud, con una anchura inicial de 2 metros y que se estrechaba paulatinamente hasta alcanzar una anchura de medio metro en su fondo, constituía un nicho natural idóneo para efectuar una inhumación. Efectivamente, en dicha oquedad, el excavador furtivo, puso al descubierto una sepultura muy arrasada, constituida por unos muy superficiales, escasos y dispersos restos óseos humanos de un individuo, con un ajuar perteneciente a la edad del bronce. Dichos restos consistían en un cráneo, una vértebra y un hueso largo, sin determinar, de 33 centímetros de longitud. Las notas de campo del "excavador no autorizado", nos aclaran que "...con la ausencia absoluta de los demás huesos como pueden ser las costillas, etc."

Este enterramiento presentaba, según las mencionadas notas "...un rico ajuar compuesto a escasos centímetros del cráneo por dos hachas de diferente materia, una punta de flecha de tipo lenticular...y un pequeño cuchillo de cortas dimensiones, esto es como ya hemos dicho antes, alrededor pero junto al cráneo; pero alrededor y en diversos puntos y en el más completo desorden se hallaron gran cantidad de punzones de diverso tamaño, dos agujas, un hacha de bronce, una piedra circular con claras huellas de huso (sic), una pequeña hacha de reducidas dimensiones, un cuchillo de sílex de gran tamaño y una gran cantidad de material lítico compuesto en su mayoría por piezas de todos los tama-

ños, algunas de ellas se percibe claramente las huellas de haber estado trabajadas y en cambio en algunos puntos se han encontrado gran cantidad de esquirlas y lascas de sílex algunos trabajados, también se han hallado diversos tipos de espátulas. También hemos de contar con la gran cantidad de cerámica de todos los tipos, fina y espatulada, otra gruesa y de basta confección, hay un tipo con semejanza a la cardial y otros diversos fragmentos pertenecientes a los más variados y diversos tipos tanto en confección como en ornamentación..." (...) "...todo el material fue hallado además del más completo desorden, entre los 8 a 20 cms de prof., a excepción del cráneo que debía de estar casi a flor de tierra." (...) "...debajo de la covacha para decirlo así, la tierra hera (sic) mas abundante que al exterior de la misma donde aparecía una abundante cantidad de piedras que dificultaban la marcha de la excavación."

"Con los datos recogidos en el curso de la zona excavada podríamos confeccionar idealmente una estratigrafía: -de lo que se deduce las piezas como pueden ser las hachas, el material lítico, piezas de hueso y la cerámica, salen en un completo desorden (sic) de los 8 a 20 cms. de prof. - Pero a los 35 cms. sale un tipo de cerámica escasa y en mal estado debido a su mala fabricación compuesta por abundante y grueso desgrasante, que es la que representa impresiones digitales y decoración plástica y de grueso tamaño, y otro tipo de cerámica lisa pero con un desgrasante abundante y fino, este tipo es de color bruñido y rojo." (...) "Se hicieron diferentes catas en diversos lugares de la cueva y en todos aparecía cerámica y fragmentos de sílex."

Hasta aquí hemos transcrito las anotaciones mecanografiadas de la documentación obtenida por el furtivo "arrepentido". A ella se acompañaban unos croquis a lápiz con la planta de la oquedad sepulcral y la distribución espacial de los materiales descritos.

Con todo ello, hemos intentado reconstruir aunque fuera a *grosso modo* la disposición del enterramiento del bronce, el cual al parecer se encontraba en un nivel muy superficial. En otras notas manuscritas a lápiz, se indica que inmediatamente por debajo de los primeros 20 centímetros aparecía una gran cantidad de cascajo y bloques de piedra que dificultaban la profundización del "sondeo". Según la estratigrafía obtenida en los trabajos de 1985, próxima al mencionado nicho, dichos 20 centímetros corresponderían al nivel Ia, fechable en un momento eneolítico medio, y los 35 centímetros, donde el "excavador" dice hallar cerámica de "mala fabricación", correspondería al nivel

II, también éste adscribible a un momento eneolítico antiguo.

Desgraciadamente, dichas anotaciones no precisan con el mismo “detalle” con el que quiso puntualizar los hallazgos de la zona de la sepultura, las restantes rebuscas de los otros cuatro puntos de la cavidad. Por ello, no podemos presentar con una mínima precisión los abundantes materiales recogidos.

Evidentemente, el yacimiento se ocupó a lo largo de los periodos del bronce antiguo, medio y, esporádicamente, durante la etapa de los campos de urnas, en su fase del bronce final.

ESTUDIO DESCRIPTIVO DEL MATERIAL

ESTUDIO CERÁMICO

Del conjunto del material exhumado por las mencionadas excavaciones clandestinas, hemos seleccionado una población cerámica de 100 muestras. Esta selección se ha realizado siguiendo los siguientes criterios: conservación del galbo de la muestra; posibilidad de definir un tipo cerámico concreto; y características peculiares de la muestra, tales como decoración base y carena.

Las 100 muestras se han analizado exclusivamente a partir de criterios tipométricos, sin tener en cuenta las características tecnológicas de su fabricación, ya que éstas se han definido a lo largo de la evaluación del conjunto cerámico recuperado, y no contribuían a ampliar la información de los objetivos fijados en este estudio, que tratan únicamente de presentar un tabla tipológica de los recipientes.

Nuestra metodología de trabajo ha consistido, por tanto en seleccionar los fragmentos o muestras que reunieran los atributos ya mencionados, y crear con ellos un banco de datos que nos permitiesen definir morfotipos y tipos de los distintos recipientes. El centenar de muestras cerámicas seleccionadas, entre las que se presentaban galbos reconstruibles o decoraciones, y recipientes completos, se han tratado en una base de datos *File Maker* para Macintosh, que nos ha permitido registrar, ordenar y cuantificar cada uno de los atributos definidos, a la vez que realizar un tratamiento estadístico, atendiendo a la frecuencia de aparición de cada muestra. De esta manera, y teniendo en cuenta la procedencia de la cultura material, fuera de contexto, nos hemos limitado a realizar un estudio tipológico con el fin de alcanzar unos elementos comparativos que nos permitan determinar su atribución cronocultural.

Con estos resultados hemos creído útil ofrecer una serie gráficas para mostrar las frecuencias de distribución de los atributos principales, tales como decoración, bases y asas.

Hemos identificado en total la existencia de cuatro morfotipos, que en orden de frecuencia se presentan como sigue:

MORFOTIPO OVOIDE (Fig. 2)

Corresponde al 46 por ciento de las muestras analizadas, siendo el más frecuente de entre todos los morfotipos hallados.

Se presenta en tres variantes tipológicas, que denominaremos aquí como tipo O-1, tipo O-2 y tipo O-3.

Tipo O-1

Tipo ovoide con borde exvasado o recto, en la misma frecuencia, labio plano para los bordes exvasados, y redondeados o biselados para los bordes rectos. La base es convexa. Las asas más frecuentes corresponden a tetón horizontal, seguidos del tipo anular vertical. Las decoraciones corresponden a digitaciones sobre el labio y cordones plásticos digitados, que enlazan a la altura de las asas.

Tipo O-2

Tipo ovoide con borde recto y labio redondeado o biselado. Base convexa. Decoraciones sobre el cuerpo del recipiente de cordones plásticos lisos aplicados en disposición geométrica.

Tipo O-3

Tipo ovoide con borde reentrante y labio redondeado. Base convexa. Asas anulares verticales unidas a los elementos de decoración plástica. En el cuerpo del recipiente se disponen cordones con decoraciones incisas, aplicados en forma paralela y concéntrica, recordando las decoraciones en *chevrons*.

Tipo O-4

Tipo ovoide con borde reentrante, labio no identificado al igual que la base. Asas de cinta horizontales con pequeña perforación dispuestas en dos parejas por debajo de la boca del recipiente.

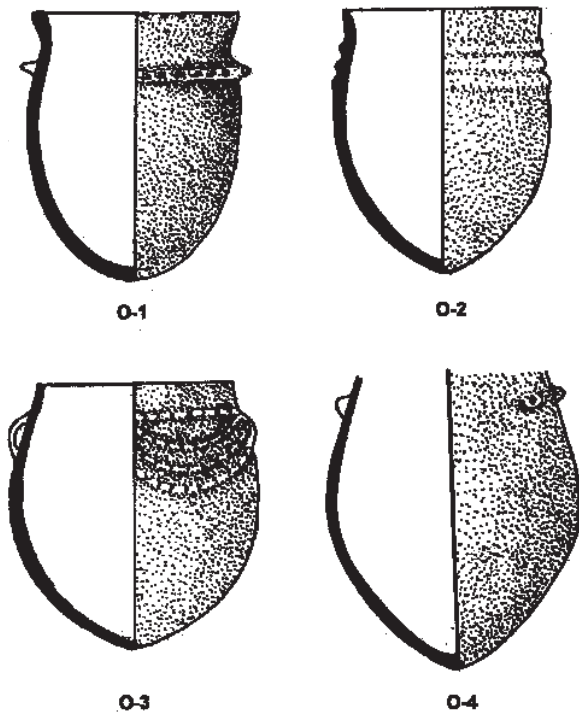


Figura 2. Tabla tipológica de los morfotipos ovoideos.

MORFOTIPO GLOBULAR (Fig. 3)

La frecuencia de este morfotipo es de un 18 por ciento con respecto a los restantes. En total hemos definido cuatro tipos que denominaremos tipo G-1, tipo G-2, tipo G-3, y tipo G-4.

Tipo G-1

Presenta el borde exvasado, labio redondeado con digitaciones, y base planoconvexa. Las asas pueden ser de tetón sobre el mismo labio.

Tipo G-2

Con el borde reentrante, labio plano con digitaciones, y base convexa. Las asas son anulares verticales arrancando de las decoraciones plásticas dispuestas sobre el cuerpo del recipiente en forma horizontal y concéntrica, que recuerdan las decoraciones en *chevrons*, pero en este caso se trata de cordones lisos aplicados.

Tipo G-3

Tipo con borde exvasado, labio redondeado y base convexa. Asas de tetón perforado en el arranque del cuello.

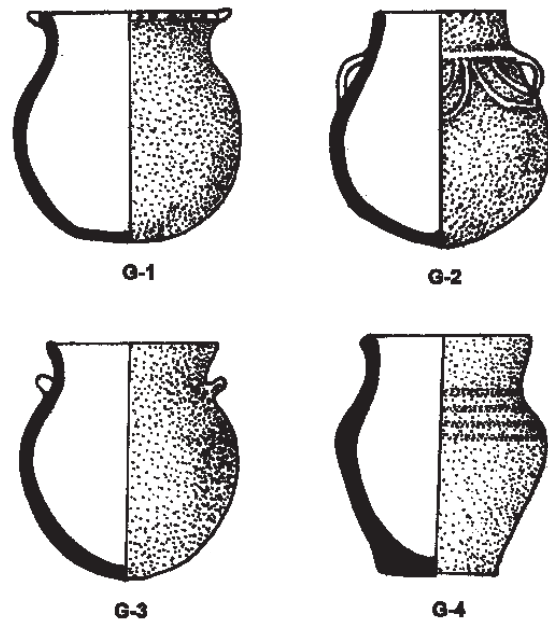


Figura 3. Tabla tipológica de los morfotipos globulares.

Tipo G-4

Globular con borde exvasado, labio redondeado base plana y carena redondeada. Presenta decoración acanalada entre el arranque del cuello y el primer tercio del cuerpo, correspondiente a la carena.

MORFOTIPO HEMIESFÉRICO (Fig. 4)

Solamente representa el 8 por ciento de frecuencia entre el total de las muestras. Dentro de este morfotipo hemos distinguido tres variantes, que las distinguiremos como tipo H-1, tipo H-2, y tipo H-3.

Tipo H-1

Con borde exvasado, labio redondeado y

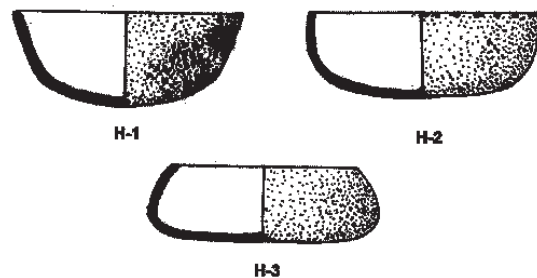


Figura 4. Tabla de morfotipos hemiesféricos.

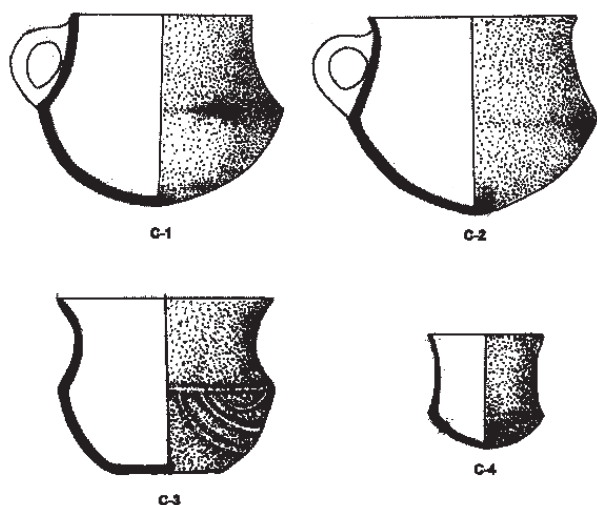


Figura 5. Tabla de morfotipos carenados.

base convexa.

Tipo H-2

Presenta el borde recto, labio plano decorado con incisiones y base convexa.

Tipo H-3

Borde reentrante, labio plano con incisiones y base planoconvexa. Presenta decoraciones de cordones lisos dispuestos geoméricamente sobre el cuerpo.

MORFOTIPO CARENADO (Fig. 5)

El morfotipo carenado es poco frecuente, tan sólo representa un 4 por ciento sobre el total. Se han distinguido tres variantes que corresponderían a los siguientes: tipo C-1, tipo C-2 y tipo C-3.

Tipo C-1

Se caracteriza por el borde reentrante, labio plano, base convexa y una fuerte carena aquillada. No presenta decoración pero sí un asa anular vertical que arranca de la carena.

Tipo C-2

Presenta el borde exvasado, labio redondeado o biselado, base convexa y carena angular de

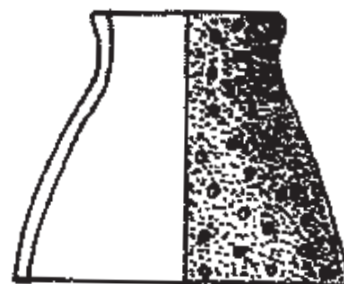


Figura 6. Morfotipo colador.

la cual arranca el asa anular vertical.

Tipo C-3

De borde exvasado, labio redondeado o apuntado, base plana y carena redondeada. La decoración, de cordones lisos paralelos y concéntricos, a modo de *chevrons*, se dispone entre la carena y la base.

Tipo C-4

De borde exvasado, labio redondeado o apuntado, base convexa y carena aquillada situada en el último tercio del recipiente.

MORFOTIPO "COLADOR" (Fig.6)

Sólo existe una muestra que nos manifiesta la existencia de este morfotipo, sin embargo no podemos concretar más sus características ya que se trata de un pequeño fragmento indeterminado.

El resto de muestras analizadas corresponden a fragmentos indeterminables, en su galbo, pero que presentan diversos tipos decorativos de cordones plásticos que quedan detallados en las ilustraciones.

CONCLUSIONES

Debemos señalar, en primer lugar, que los materiales estudiados aquí de la Cova Puntassa por su cultura material, y en especial por su cerámica, globalmente se adscribe a un periodo de la edad del bronce. El hecho que la única excavación sistemática realizada en esta cavidad, que también se publica en este volumen, exhumara tan sólo materiales atribuibles al periodo eneolítico, nos inclina a creer que las primeras remociones de los materiales aquí estudiados arrasarian todos los

estratos superiores, del bronce, y dejarían *in situ* tan sólo los restos de las primeras ocupaciones eneolíticas. La escasa superficie del asentamiento corroboraría esta hipótesis, ya que entre el material estudiado aquí ninguno puede ser adscrito, a nuestro parecer, a un momento cultural tan antiguo.

Cova Puntassa por su singular ubicación, tanto en altitud como en orientación, reúne unas precarias condiciones para el hábitat humano. Su ocupación durante el invierno es impracticable a causa de las bajas temperaturas que alcanza, y a su orientación cara norte. Sin embargo pudo constituir un lugar de refugio de pastores durante el estío, especialmente apropiado para guardar los víveres de éstos.

Así pues, creemos que el estudio cerámico nos ofrece unos tipos característicos del bronce medio avanzado y del bronce final, periodos culturales en que la cavidad estuvo probablemente vinculada a un espacio de hábitat, como almacén o depósito de alimentos y refugio de pastores trashumantes, que ocuparon los pastos de las montañas de Els Ports durante el verano, y encontraron en el interior de esta cavidad las condiciones óptimas para conservar, no sólo los alimentos, si no un hábitat idóneo para su estancia durante la temporada de pastoreo en las tierras altas. Esta hipótesis es la que nos resulta más plausible, teniendo en cuenta tanto el escaso tamaño de la superficie de ocupación que ofrece, como ya hemos dicho, la mínima iluminación y su orientación septentrional, que unida a su elevada altitud, convierte a esta cavidad en un lugar inhabitable durante el resto del año, ya que incluso en los periodos de primavera y verano, su temperatura media interior es relativamente baja.

El conjunto cerámico también parece corroborar esta hipótesis, ya que en su mayoría se trata de recipientes grandes, tinajas, orzas y vasos, cuyas características tecnológicas corresponden a vajillas domésticas, de cocina o almacenaje. Tan sólo los recipientes más pequeños presentan, en ocasiones, un tratamiento superficial sobre sus paredes más cuidadoso, a veces decorado, lo cual pudiera corresponder a los elementos cerámicos de una vajilla "de mesa".

Así pues hemos identificado un total de dieciséis tipos o variables de galbos, cinco correspondientes a recipientes completos, entre éstos últimos, los carenados son mayoritarios, con tres vasijas, que nos situarían en un contexto cultural propio del bronce medio, tanto por el tipo y altura de la carena como por el apéndice anular; en este mismo ambiente o etapa incluiríamos los recipientes

hemisféricos de base convexa, sin decoración y cuidadoso tratamiento de las paredes. En cuanto a los recipientes ovoides son de más difícil adscripción por la extensa perduración de este galbo, ya desde el neolítico, sin embargo entre los que presentan decoraciones plásticas aplicadas, en disposición geométrica sobre el cuerpo del recipiente, enlazándose con gruesas asas anulares, creemos que podemos insertarlos en un contexto del bronce tardío y/o final; mientras que aquéllos que no presentan decoración o bien ésta sólo consiste en un cordón digitado bajo el labio o en el cuello, los situaríamos dentro de la etapa del bronce medio; finalmente las vasijas ovoides con decoración plástica de cordones en resalte, del tipo nervadura, sin aplicación posterior, así como aquellos de asas de cinta o de tetón sobre o bajo el borde nos sugieren una etapa más arcaica propia del eneolítico.

INVENTARIO DE LA CERÁMICA ESTUDIADA

En esta relación, se han seleccionado las muestras más significativas, tanto por su galbo como por su decoración, para evitar una catalogación repetitiva de fragmentos similares o iguales, pues en casos pertenecen a los mismos recipientes, pero que no han podido ser restituidos. Creemos pues, que este inventario recoge ampliamente los atributos más característicos del conjunto cerámico extraído del yacimiento de Cova Puntassa.

1.- (Núm. 1, B-7, 04701. SIAP). Fragmento de borde con cuello exvasado, labio plano decorado con digitaciones. Decoración plástica sobre el cuerpo de cordón digitado. Cocción reductora. Pasta de color negro con abundante desgrasante. Superficie espatulada. Diámetro boca: 13 centímetros. Espesor de las paredes: 8 milímetros (Fig. 7, 1).

2.- (Núm. 2, B-7, 04701. SIAP). Fragmento borde reentrante, con labio redondeado, decorado con digitaciones. Cocción reductora. Pasta de color negro con escaso desgrasante. Superficie espatulada y bruñida. Diámetro boca: 25 centímetros. Espesor de las paredes: 4 milímetros (Fig. 7, 2).

3.- (Núm. 3, B-7, 04701. SIAP). Fragmento indeterminado con decoración plástica de cordones incisos concéntricos. Cocción oxidante-reductora. Pasta rojiza con escaso desgrasante. Superficie espatulada y bruñida. Espesor de las paredes: 8 milímetros.

4.- (Núm. 4, 216/2-146. SIAP). Recipiente completo, sin base, con cuello exvasado, labio

redondeado y asa anular vertical. Presenta carena angular. Decoración acanalada entre el arranque del cuello y el tercio superior del cuerpo. Cocción reductora. Pasta negra con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 12 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros (Fig. 7, 3).

5.- (Núm. 5, P-144 SIAP). Fragmento de borde exvasado, con labio redondeado. Cocción reductora. Pasta negra con abundante desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 16 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

6.- (Núm. 6. SIAP). Fragmento de borde recto, ligeramente reentrante, con labio exvasado biselado. Cocción reductora-oxidante. Pasta gris con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 14 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

7.- (Núm. 7. SIAP). Fragmento de borde reentrante, con labio redondeado. Decoración de acana-

lados profundos lisos dispuestos paralelamente al labio. Cocción oxidante-reductora. Pasta marrón con mucho desgrasante. Diámetro boca: 29 centímetros. Espesor de las paredes: 15 milímetros (Fig. 8, 1).

8.- (Núm. 8. P-142. SIAP). Fragmento de borde exvasado recto con labio redondeado. Presenta una pequeña protuberancia sobre el labio, a modo de tetón. Cocción reductora. Pasta gris con abundante desgrasante. Superficie con engobe espatulado. Diámetro boca: 24 centímetros. Espesor de las paredes: 6 milímetros.

9.- (Núm. 9. SIAP). Fragmento de borde exvasado con labio redondeado, vuelto hacia afuera, decorado con digitaciones. Cocción reductora. Pasta gris con abundante desgrasante. Superficie interior espatulada. Diámetro boca: 20 centímetros. Espesor de las paredes: 6 milímetros.

10.- (Núm. 10. P-141. SIAP). Fragmento de cuello recto con labio apuntado. Cocción oxidante. Pasta de color ocre, con abundante desgrasante. Diámetro boca: 12 centímetros. Espesor de las

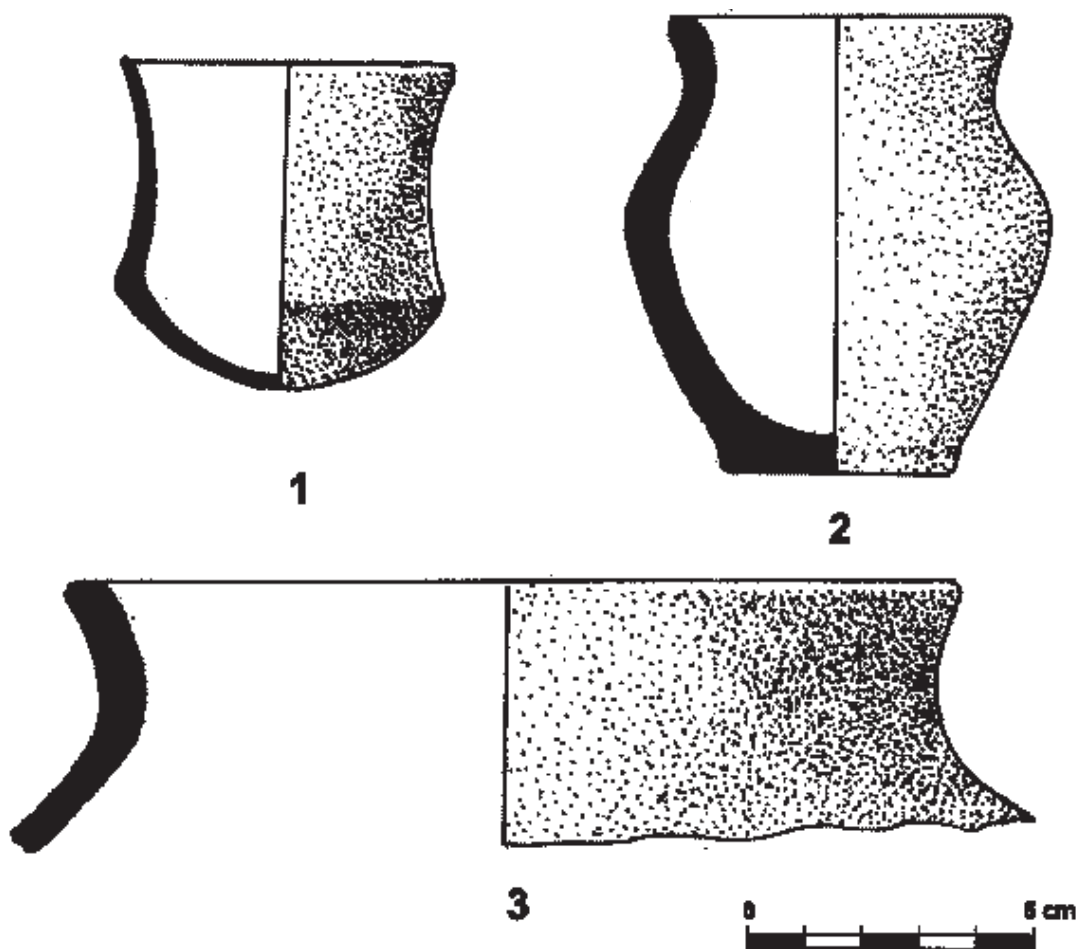


Figura 7. Piezas cerámicas del yacimiento.

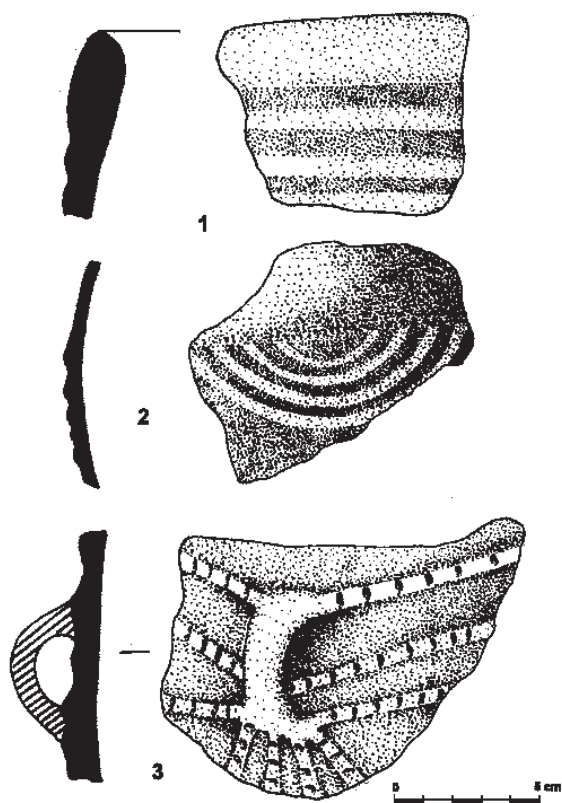


Figura 8. Fragmentos cerámicos acordonados.

paredes: 6 milímetros.

11.- (Núm. 11. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto, con labio apuntado. Presenta asas de tetón apuntado apoyadas entre el labio y el arranque del borde. Cocción reductora con bastante desgrasante. Diámetro boca: 8 centímetros. Espesor de las paredes: 7 milímetros.

12.- (Núm. 12. SIAP). Fragmento de cuerpo con carena, decorado con acanalados en relieve dispuestos en semicírculos concéntricos a partir de la inflexión de una suave carena. Cocción oxidante. Pasta ocre con escaso desgrasante. Diámetro carena: 24 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros (Fig. 8, 2).

13.- (Núm. 13. B-7. SIAP). Recipiente con borde exvasado recto, labio redondeado, carena redondeada y base plana. Cocción reductora. Pasta gris negruzca con bastante desgrasante. Diámetro boca: 6 cms. Espesor de las paredes: 7 milímetros. Altura: 8,50 centímetros.

14.- (Núm. 14. SIAP). Fragmento de borde exvasado recto con labio redondeado, con probable base planoconvexa. Cocción reductora. Pasta gris con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 10 centímetros.

Espesor de las paredes: 4 milímetros.

15.- (Núm. 15.B-6/04701. SIAP). Recipiente con borde exvasado, labio apuntado, carena aquilada y base convexa. Cocción reductora. Pasta negra con escaso desgrasante. Superficie con engobe, espatulada y bruñida. Diámetro boca: 6 centímetros. Diámetro carena: 6 centímetros. Espesor de las paredes: 4 milímetros. Altura: 6 centímetros.

16.- (Núm. 16. SIAP). 10 fragmentos del cuerpo, correspondientes a un gran recipiente, decorado con cordones incisos entrelazados en disposición geométrica y radial, que enmarcan asas anulares verticales. Cocción reductora. Pasta gris con abundante desgrasante de gran tamaño. Superficie con engobe espatulado. Espesor de las paredes: 12 milímetros (Fig. 8, 3).

17.- (Núm. 17. SIAP). Fragmento de borde reentrante, con labio plano exvasado, decorado con digitaciones. En el arranque del borde o cuello presenta una decoración plástica de cordón digitado. Cocción reductora. Pasta gris con abundante desgrasante. Superficie con engobe espatulado. Diámetro boca: 28 centímetros. Espesor de las paredes: 9 milímetros.

18.- (Núm. 18. B-6. SIAP). Fragmento de borde reentrante con labio plano exvasado, decorado con digitaciones. Cocción reductora. Pasta gris negruzca con bastante desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 17 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

19.- (Núm. 19. B-6. SIAP). Fragmento de borde exvasado con labio apuntado, y con probable base convexa perteneciente a un bol hemiesférico. Cocción reductora. Pasta negra con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 11 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

20.- (Núm. 20. SIAP). Fragmento de borde exvasado con labio redondeado, decorado con incisiones. Cocción reductora. Pasta negra con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 15 centímetros. Espesor de las paredes: 6 milímetros.

21.- (Núm. 21. SIAP). Fragmento de base plana, con paredes exvasadas. Cocción reductora. Pasta gris negruzca con bastante desgrasante. Superficie con engobe espatulado. Diámetro de la base: 10 centímetros. Espesor de las paredes: 8 milímetros.

22.- (Núm. 22. SIAP). Fragmento de base plana, con paredes exvasadas. Cocción oxidante.

Pasta rojiza con poco desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro base: 8 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

23.- (Núm. 23. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto con labio plano vuelto hacia afuera, decorado con digitaciones. Cocción oxidante. Pasta rojiza con poco desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 15 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros. Es probable que formara parte junto con el fragmento 22.

24.- (Núm. 24. SIAP). Fragmento de borde exvasado con labio plano ensanchado. Cocción oxidante. Pasta ocre rojiza con poco desgrasante, groseramente amasada. Superficie exterior con engobe espatulada y bruñida, superficie interior sin tratamiento. Diámetro boca: 18 centímetros. Espesor de las paredes: 6 milímetros.

25.- (Núm. 25. SIAP). Fragmento de recipiente con borde reentrante recto, con labio redondeado y cuerpo ovoide. Cocción reductora-oxidante. Pasta gris amarillenta con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 8 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

26.- (Núm. 26. SIAP). Fragmento de borde recto con labio redondeado vuelto hacia afuera. Cocción oxidante. Pasta ocre con mucho desgrasante. Superficie sin tratamiento. Diámetro boca: 24 centímetros. Espesor de las paredes: 14 milímetros.

27.- (Núm. 27. SIAP). Fragmento de borde reentrante con labio redondeado y asa de tetón horizontal que arranca del labio. Cocción oxidante. Pasta rojiza con abundante desgrasante. Sin tratamiento en las paredes. Diámetro boca: 14 centímetros. Espesor de las paredes: 6 milímetros.

28.- (Núm. 28. SIAP). Fragmento de borde exvasado recto con labio redondeado y decoración de cordón digitado bajo éste. Cocción oxidante. Pasta ocre con abundante desgrasante. Diámetro boca: 14 centímetros. Espesor de las paredes: 8 milímetros.

29.- (Núm. 29. SIAP). Fragmento de borde recto con labio redondeado y decoración de protuberancia en relieve, a modo de pseudocordón, bajo el cuello. Cocción oxidante. Pasta ocre con mucho desgrasante. Diámetro boca: 30 centímetros. Espesor de las paredes: 12 milímetros.

30.- (Núm. 30. SIAP). Fragmento de borde recto con labio plano y cuerpo globular. Cocción oxidante. Pasta ocre con escaso desgrasante.

Superficie con engobe espatulado. Decoración digitada sobre el labio. Diámetro boca: 15 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

31.- (Núm. 31. SIAP). Fragmento de borde exvasado recto con labio apuntado almendrado y cuerpo ovoide. Cocción oxidante. Pasta ocre con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado. Diámetro boca: 8 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

32.- (Núm. 32. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto con labio plano. Cocción oxidante. Color rojizo con mucho desgrasante. Superficie frotada. Diámetro boca: 13 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

33.- (Núm. 33. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto con labio plano y decoración en relieve formando cordones lisos paralelos, dispuestos horizontalmente a partir de la boca. Cocción reductora. Pasta gris con abundante desgrasante. Diámetro boca: 27 centímetros. Espesor de las paredes: 8 milímetros.

34.- (Núm. 34. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto con labio redondeado y cuerpo ovoide. Cocción oxidante. Pasta rojiza con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado. Diámetro boca: 23 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

35.- (Núm. 35. SIAP). Fragmento de borde reentrante con labio redondeado decorado con incisiones, cuerpo ovoide decorado con tres relieves paralelos horizontales, bajo la boca, formando pseudocordones finos, rellenos de incisiones a punzón. Cocción oxidante. Pasta ocre rojiza con escaso desgrasante. Superficie con engobe. Diámetro boca: 6 centímetros. Espesor de las paredes: 4 milímetros (Fig. 9, 1).

36.- (Núm. 36. SIAP). (Fig. 9, 2). Fragmento de pared decorado con líneas incisas paralelas verticales. Cocción reductora-oxidante. Pasta marrón sin apenas desgrasante. Espesor de las paredes: 4 milímetros (Fig. 9, 2).

37.- (Núm. 37. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto con labio redondeado vuelto hacia afuera, y decoración en relieve, de cordón inciso bajo el cuello. Cocción reductora. Pasta negra con mucho desgrasante. Diámetro boca: 12 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros (Fig. 9, 3).

38.- (Núm. 38. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto con labio apuntado y decoración de cordón digitado. Cocción oxidante. Pasta ocre con bastante desgrasante. Diámetro boca: 11 centímetros. Espesor de las paredes: 7 milímetros (Fig. 9, 4).

39.- (Núm. 39. SIAP). Fragmento de base

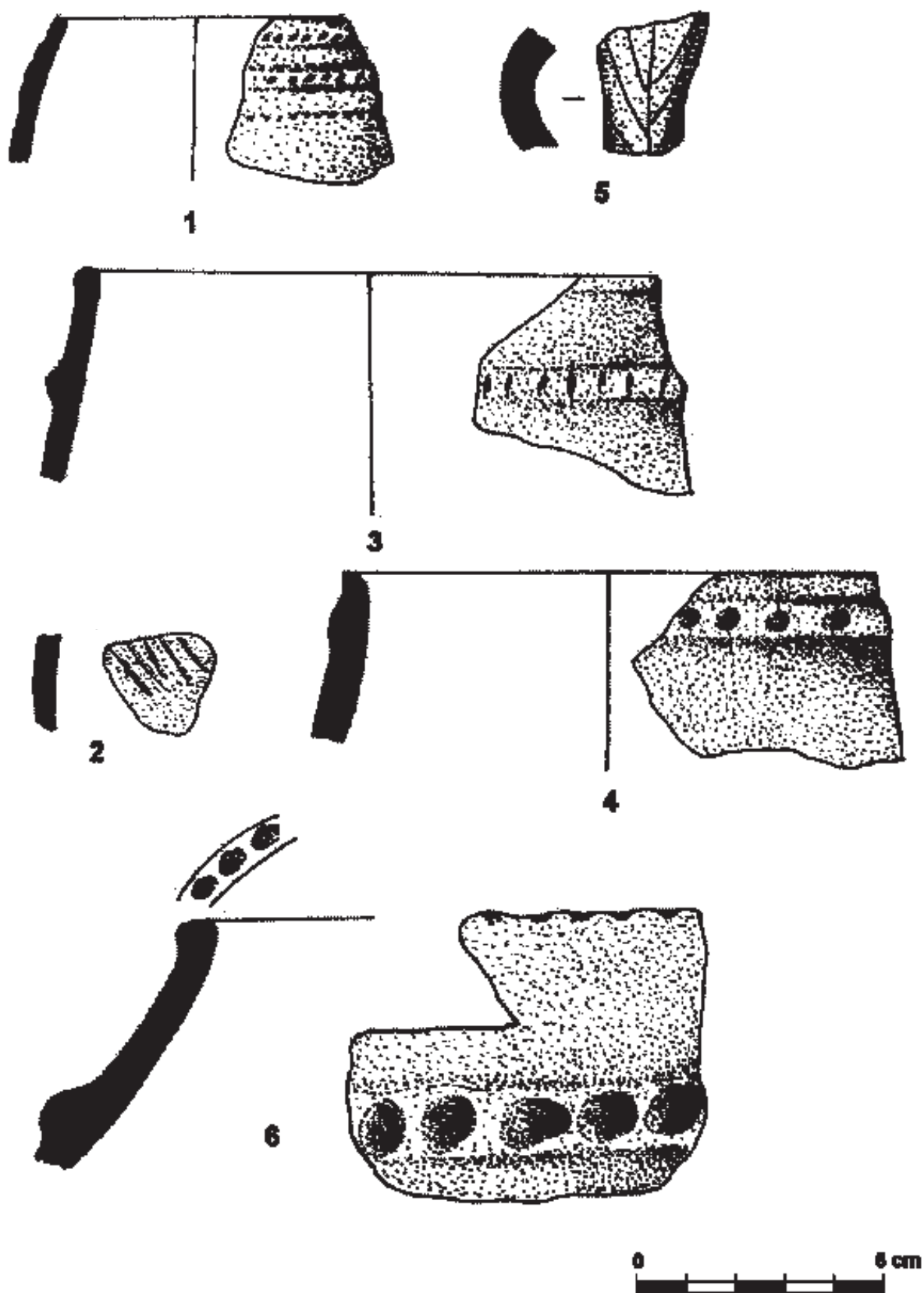


Figura 9. Cerámicas con diversos motivos decorativos.

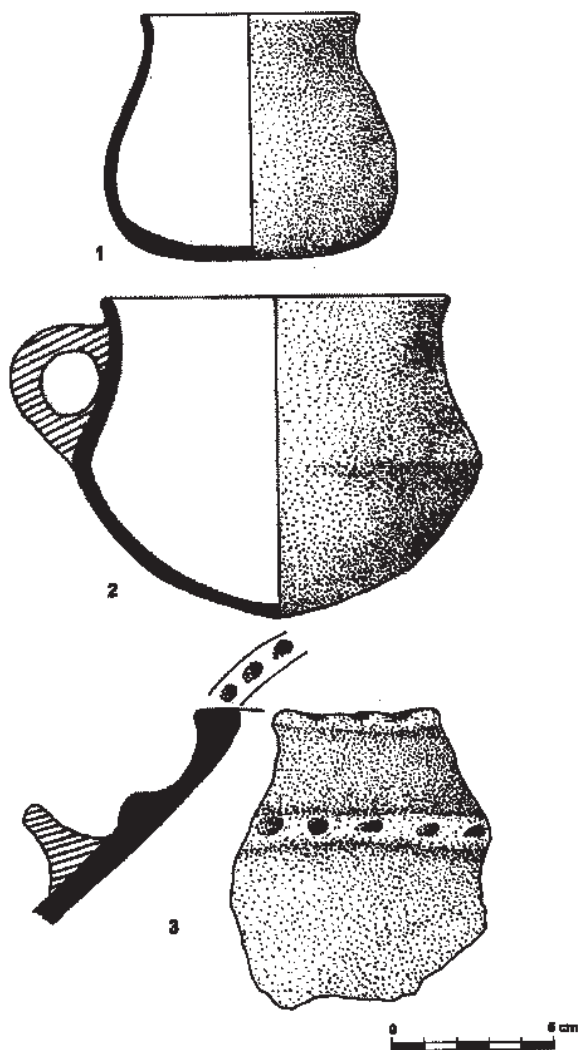


Figura 10. Cerámicas diversas.

plana con paredes exvasadas. Cocción oxidante. Pasta rojiza con abundante desgrasante. Diámetro base: 13 centímetros. Espesor de las paredes: 10 milímetros.

40.- (Núm. 40. SIAP). Fragmento de base plana con reborde de talón y paredes exvasadas. Cocción oxidante. Pasta ocre rojiza con abundante desgrasante grueso. Diámetro base: 12 centímetros. Espesor de las paredes: 7 milímetros.

41.- (Núm. 41. SIAP). Recipiente con borde exvasado, labio redondeado, carena angular y asa anular vertical que arranca de la carena y se apoya por debajo de la boca. Base convexa. Cocción reductora. Pasta negra con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 11 centímetros. Diámetro carena: 13 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

Altura: 10 centímetros.

42.- (Núm. 42. SIAP). Fragmento de cuerpo ovoide con asas de tetón horizontal perforado dispuestas en pareja en el arranque del cuello. Cocción oxidante. Pasta rojiza con escaso desgrasante. Superficie con engobe rojo almagre, espatulado y bruñido. Diámetro aproximado del cuello: 11 centímetros. Espesor de las paredes: 7 milímetros.

43.- (Núm. 43. SIAP). Fragmento de asa anular decorada con incisiones lineales, dispuestas en forma de espiga. Cocción reductora-oxidante. Pasta gris-ocre. Superficie con engobe. Espesor: 7 milímetros (Fig. 9, 5).

44.- (Núm. 44. SIAP). Fragmento de borde recto-reentrante, con labio plano decorado con incisiones, cuerpo con dos cordones lisos en relieve, dispuestos horizontalmente paralelos a partir del primer tercio del recipiente. Cocción reductora. Pasta color negruzco con bastante desgrasante. Diámetro boca: 31 centímetros. Espesor de las paredes: 14 milímetros.

45.- (Núm. 45. SIAP). Fragmento de borde reentrante con labio redondeado, decorado con incisiones. Cuerpo globular decorado con cordones lisos en relieve, dispuesto uno por debajo del cuello y los restantes en segmentos de círculos concéntricos. Cocción reductora. Pasta gris con mucho desgrasante. Diámetro boca: 20 centímetros. Espesor de las paredes: 6 milímetros.

46.- (Núm. 46. SIAP). Fragmento de borde exvasado recto con labio plano engrosado. Decoración de cordón liso en relieve bajo el cuello. Cocción reductora. Pasta gris negruzca con mucho desgrasante. Diámetro boca: 24 centímetros. Espesor de las paredes: 10 milímetros.

47.- (Núm. 47. SIAP). Fragmento de borde reentrante recto con labio plano y cuerpo ovoide. Cocción oxidante. Pasta rojiza con escaso desgrasante. Superficie con engobe rojo espatulado y bruñido. Diámetro boca: 16 centímetros. Espesor de las paredes: 6 milímetros.

48.- (Núm. 48. A-7. SIAP). Fragmento de cuello exvasado con labio plano, vuelto hacia afuera, decorado con digitaciones, y cuerpo ovoide. Cocción oxidante-reductora. Pasta ocre grisácea con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado y bruñido. Diámetro boca: 13 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros.

49.- (Núm. 49. A-7. SIAP). Fragmento de borde reentrante con labio plano vuelto hacia afuera y decoraciones digitadas. Presenta cordón plástico digitado en el arranque del borde. Cocción

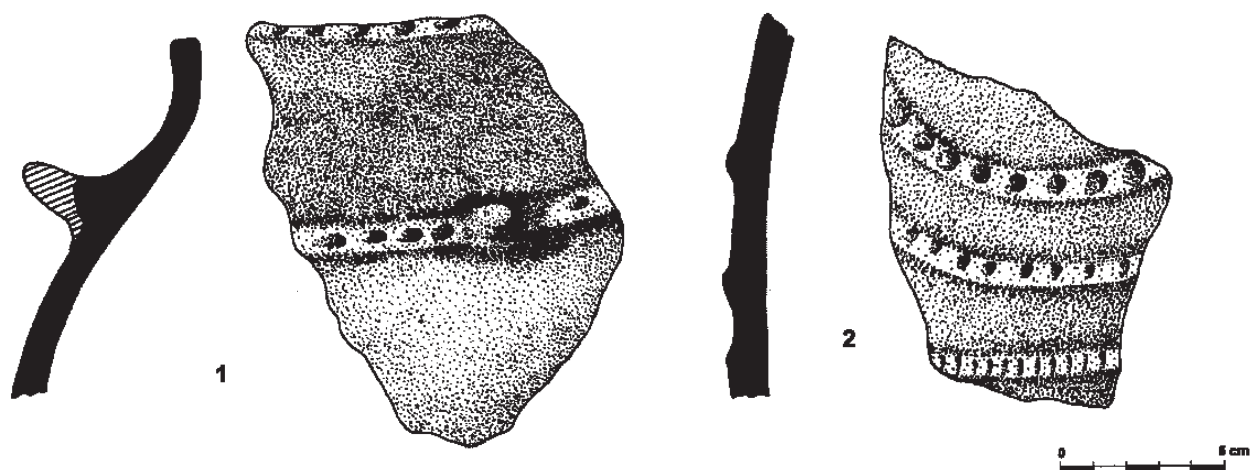


Figura 11. Fragmentos cerámicos decorados con cordones digitados.

reductora. Pasta gris con abundante desgrasante. Diámetro boca: 20 centímetros. Espesor de las paredes: 7 milímetros (Fig. 9, 6).

50.- (Núm. 216. MBAC). Recipiente con borde exvasado, labio redondeado, cuerpo ovoide con base plano convexa. Presenta perforaciones en el arranque del cuello, como sistema de sustentación del vaso. Cocción oxidante. Pasta ocre rojiza con escaso desgrasante. Superficie con engobe espatulado. Diámetro boca: 10 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros. Altura: 11 centímetros (Fig. 10,1).

51.- (Núm. 215. MBAC). Recipiente con borde reentrante recto, labio plano, carena aquillada y base convexa. Asa anular vertical que arranca de la carena y se apoya en la base de la boca. Cocción reductora. Pasta negra con escaso desgrasante. Superficie con engobe negro, espatulado y bruñido. Diámetro boca: 9,50 centímetros. Diámetro carena: 13 centímetros. Espesor de las paredes: 4 milímetros. Altura: 10 centímetros (Fig. 10, 2).

53.- (Núm. 219. MBAC). Fragmento de cuello recto con labio plano decorado con digitaciones, cuerpo globular y asa de tetón apuntado sobre cordón digitado. Cocción reductora. Pasta gris con abundante desgrasante. Diámetro boca: 20 centímetros. Espesor de las paredes: 10 milímetros (Fig. 11, 1).

54.- (Núm. 218. MBAC). Fragmento de cuerpo decorado con cordones digitados dispuestos en semicírculos concéntricos. Cocción oxidante. Pasta ocre rojiza con abundante desgrasante. Espesor de las paredes: 11 milímetros (Fig. 11, 2).

55.- (Núm. 220. MBAC). Fragmento de cuerpo con asa anular vertical, decorado con cordones digitados dispuestos en semicírculos concéntricos sobre

el cuerpo, y con tres cordones paralelos verticales que corren longitudinalmente sobre el asa. Probablemente este fragmento pertenece al mismo recipiente que el fragmento 54, ya descrito. Cocción oxidante. Pasta ocre rojiza con abundante desgrasante. Espe-

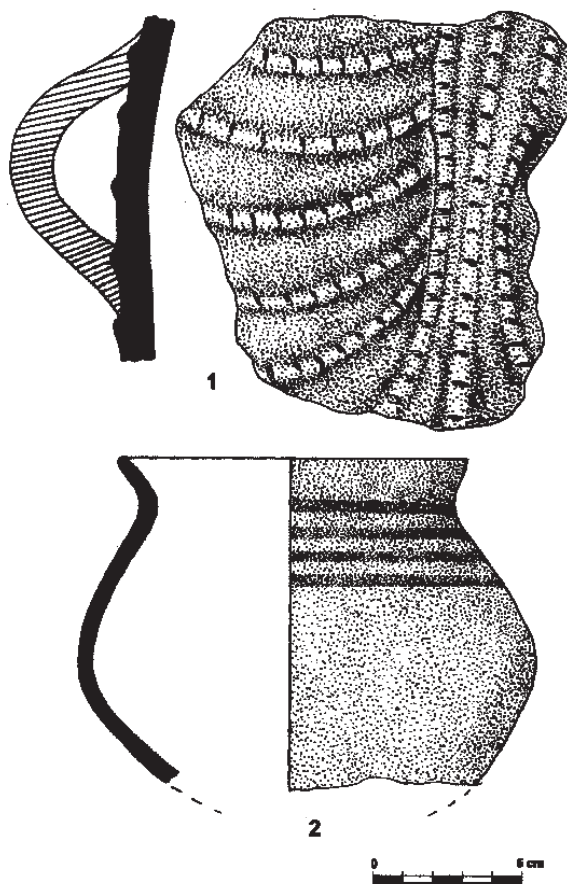


Figura 12. 1.- Fragmento con cordones incisos. 2.- Vasija globular con acanalados.

sor de las paredes: 11 milímetros (Fig. 12, 1).

56.- (Núm. 56, C-6. SIAP). Recipiente incompleto en su base, de cuello exvasado, labio redondeado y suave carena redondeada. Decorado con acanalados paralelos, situados entre la base del cuello y el primer tercio del cuerpo, y asa anular vertical que arranca del cuello. Cocción reductora. Pasta negra con engobe, espatulado y bruñido. Diámetro boca: 12 centímetros. Espesor de las paredes: 5 milímetros (Fig. 12, 2).

MATERIAL METÁLICO

Los instrumentos metálicos recuperados, son muy escasos, tan sólo cinco piezas, pero sin embargo nos proporcionan una información interesante acerca de la posible sucesión de ocupaciones culturales que tuvo la cavidad. En efecto, encontramos una hacha plana triangular, que junto a un punta de flecha que recuerda el llamado tipo "palmela", si bien la pérdida del pedúnculo, no nos permite asegurarlo por completo. Ambas piezas, sin embargo nos sitúan dentro de un momento final del eneolítico, o inicios de la edad del bronce, teniendo en cuenta que el resultado de los análisis metalográficos determinan su constitución cuprífera. Por otra parte, la punta de flecha de aletas y pedúnculo se ajusta perfectamente a las tipologías del bronce medio. Finalmente, la aguja de sección cuadrangular pudiera pertenecer también a un bronce pleno. Por consiguiente, y como comentario inicial que más tarde perfilaremos con más detalle, el material metálico perteneciente a Cova Puntassa es muy ecléctico y tipológicamente muy indeterminado, lo que posiblemente nos refleja las sucesivas ocupaciones a partir del eneolítico avanzado hasta el bronce final. Pese a todo, se identifica con más fuerza el periodo comprendido entre el eneolítico evolucionado y especialmente el bronce antiguo, cuando menos a través de estos escasos materiales metálicos.

INVENTARIO

1.- (Núm. 1. SIAP). Punta de flecha de cobre de cuerpo lanceolado y sección plana, con prolongación de pedúnculo, que se presenta fracturado en su base. Medidas: Longitud: 7 centímetros. Anchura máxima: 1,80 centímetros. Longitud aproximada de la pieza completa: 11 centímetros (Fig. 13, 1).

2.- (Núm. 2. SIAP). Punta de flecha de aletas y pedúnculo de cobre, cuerpo triangular y sección plana. Medidas: Longitud: 4 centímetros. Anchura

máxima: 1,50 centímetros (Fig. 13, 2).

3.- (Núm. 693. MBAC). Hacha triangular de cobre de sección cuadrangular. Bordes laterales ligeramente resaltados. Filo plano suavemente incurvado. Talón recto. Medidas: Longitud: 7,50 centímetros. Anchura filo: 5 centímetros. Anchura talón: 1,40 centímetros. Grosor sección: 7 milímetros (Fig. 13, 3).

4.- (Núm. 3. SIAP). Aguja de cobre de sección cuadrangular y extremo distal. Medidas: Longitud: 6,80 centímetros. Grosor: 3 milímetros (Fig. 13, 4).

5.- (Núm. 4. SIAP). Varilla de cobre de sección circular con extremos redondeados, probable pieza de resorte de fíbula. Medidas: Longitud: 4,30 centímetros. Grosor: 3 milímetros (Fig. 13, 5).

6.- (Núm. 1068. MBAC). Hacha triangular plana con remaches. Conserva parte del empuñe de madera por debajo de uno de los dos remaches que presenta. Medidas: Longitud: 9,50 centímetros. Anchura máxima: 4,20 centímetros (Fig. 13, 6).

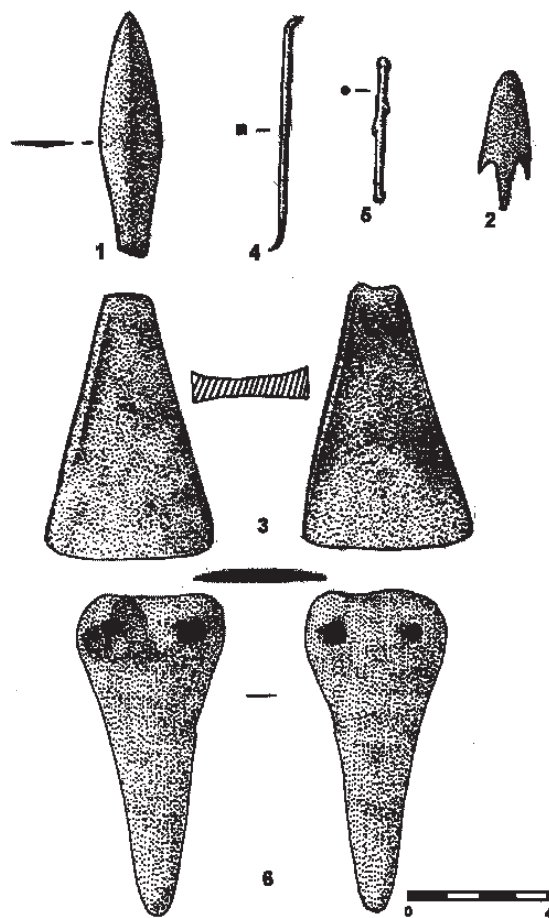


Figura 13. Utillaje metálico.

ANÁLISIS METALOGRAFÍCOS

En total se han podido analizar cuatro piezas metálicas con un total de 12 muestras. Dicho estudio metalográfico ha sido realizado por dos centros distintos, uno, el Laboratorio de Microscopía Electrónica de la Universidad de Alicante (LMEUA), el cual realizó los análisis mediante la técnica del microanálisis por Energía Dispersiva de rayos X, en tres puntos de cada una de las muestras. Ello fue factible, gracias a la amabilidad de nuestro colega, profesor José Luis Simón García, quien nos ofreció amablemente la realización de dicho estudio; el otro centro, fue el laboratorio del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura (ICRBC), que analizó con una sola muestras cada una de las tres piezas metálicas prestadas, dos de ellas las mismas que las estudiadas en la Universidad de Alicante. En este caso, los análisis efectuados han sido realizados mediante fluorescencia de rayos X. Este estudio pudo efectuarse gracias al amable ofrecimiento de don Ignacio Montero, investigador de dicho Instituto.

Vemos pues, en los mencionados análisis metalográficos realizados por ambos laboratorios, unos resultados en parte contradictorios que nos sorprenden, ya que los datos proporcionados por la Universidad de Alicante, nos señalan que dos de las piezas, de Cova Puntassa, en realidad una, el puñal y su remache, son de bronce arse-

nical, ya que el elemento As supera el 2,50 por ciento y por tanto debe considerarse como una aleación no natural. Por el contrario, los resultados del laboratorio de Madrid indican que dicho puñal es totalmente de cobre, ya que el as no aparece y sus otros elementos ni siquiera alcanzan el 1 por ciento como para ser consideradas como aleaciones naturales. Sucediendo lo mismo con el hacha plana que aun siendo de cobre, en ambos resultados, el As medio determinado en Alicante (0,95 por ciento) indica una presencia cuantitativa superior que casi alcanza la proporción de aleación natural (1 por ciento); en cambio el resultado de Madrid indica una bajísima proporción arsenical, casi inexistente (0,287 por ciento).

Así pues, para el puñal, hallado en el nivel superficial del yacimiento, el arsenio no existe en los resultados del laboratorio de Madrid, y por el contrario alcanza unos valores medios del 3,69 por ciento en los datos proporcionados por el laboratorio alicantino. Con lo cual no podemos tener la completa seguridad de que dicha pieza corresponda a una incipiente metalurgia del bronce, aun a pesar de que pertenezca a este periodo, al menos por lo que a la tipología cerámica atañe.

MATERIAL PÉTREO

Al igual que el material metálico, el conjunto

HACHA		MUESTRA 1	MUESTRA 2	MUESTRA 3	\bar{X}
	Cu	98,03	99,55	99,30	99,05
	As	1,70	0,45	0,70	0,95
PUÑAL					
	Cu	96,71	95,65	96,56	6,30
	As	3,29	4,35	3,44	3,69
REMACHE PUÑAL					
	Cu	95,64	94,31	93,94	94,63
	As	4,36	5,69	6,06	5,37

Tabla 1. Resultados de los análisis metalográficos llevados a cabo en el Laboratorio de Microscopía Electrónica de la Universidad de Alicante.

MUESTRA ÚNICA	Cu	As	Fe	Ag	Sb	Pb	Sn
HACHA	99,43	0,287	0,076	0,018	0,0080	0,115	—
PUÑAL	94,77	—	0,069	0,013	0,076	0,108	—
PUNTA	99,58	0,282	0,087	0,002	0,006	0,055	—

Tabla 2. Resultados de los análisis realizados en el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid.

pétreo es muy escaso, un total de seis piezas, tres de ellas pertenecen a hachas votivas, lo cual nos predispone a creer que esta cavidad fue utilizada como lugar de enterramiento, como así fue constatado en la excavación sistemática realizada; o bien, por la relativa abundancia de dichos objetos, podríamos pensar que este tipo de pequeñas hachitas constituyeron instrumentos usuales entre los pastores, que ocuparon la cueva Puntassa, lo cual no descartamos en absoluto. El resto del lote se compone de un alisador circular, una hacha fragmentada con monobisel y otro fragmento de hacha seccionada longitudinalmente.

INVENTARIO

1.- (Núm. 711. MBAC). Hachita de tipo votivo con doble bisel, talón redondeado y laterales rectos. Medidas: Longitud máxima: 4,40 centímetros. Anchura máxima: 3,90 centímetros. Anchura talón: 2,40 centímetros. Espesor: 1,10 centímetros (Fig. 14, 1).

2.- (Núm. 710. MBAC). Hachita de tipo votivo sin bisel y sección fusiforme. Laterales redondeados y talón fracturado. Medidas: longitud máxima: 4,40 centímetros. Anchura máxima: 3 centímetros. Anchura talón aproximada: 1,40 centímetros. Espesor: 7 milímetros (Fig. 14, 2).

3.- (Núm. 708. MBAC). Fragmento distal de hachita votiva con monobisel, laterales redondeados y cuerpo recto. Medidas: Longitud máxima: 2,60 centímetros. Anchura máxima: 1,60 centímetros. Espesor: 8 milímetros (Fig. 14, 3).

4.- (Núm. 1. SIAP). Fragmento distal de hacha monobiselada y laterales redondeados. Medidas: Longitud máxima: 5,50 centímetros. Anchura máxima: 5,30 centímetros. Espesor: 9 milímetros (Fig. 14, 4).

5.- (Núm. 2. SIAP). Fragmento longitudinal lateral de una hacha con talón redondeado y extremo distal cuadrangular plano sin filo. El lateral queda señalado por un ligero ángulo de inflexión que parte del extremo distal. Medidas: Longitud máxima: 10,20 centímetros. Anchura máxima: 4,20 centímetros. Espesor: 2 centímetros (Fig. 14, 5).

6.- (Núm. 3. SIAP). Alisador circular plano con laterales redondeados. Medidas: Diámetro: 5,10 centímetros. Espesor: 2,10 centímetros (Fig.

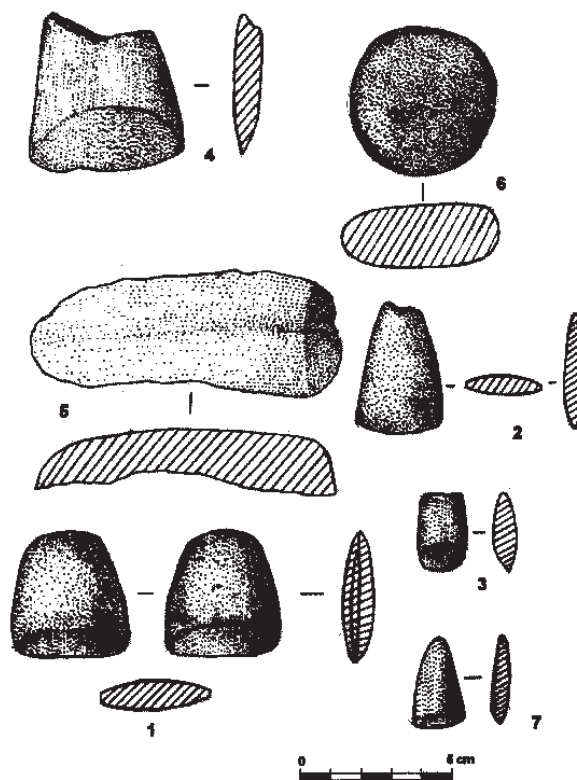


Figura 14. Material pétreo diverso.

14, 6).

MATERIAL ÓSEO

Uno de los lotes de material más importantes, después de la cerámica, está constituido por la industria ósea. El número de piezas recuperadas suman un total de 34, en las cuales se incluyen puntas de flecha, elementos perforados, un botón, placas, punzones, cucharas, cuñas, retocadores y algún fragmento indeterminado.

Las características de estas piezas en general parecen corresponder mayoritariamente a un periodo cultural eneolítico, sin embargo algunas de las puntas de flecha podrían ser adscritas a un periodo más evolucionado del bronce medio al bronce tardío. La aparición de un botón cónico de perforación en V, por otra parte, nos situaría entre 1700 a 1500 aC.

En definitiva la industria ósea, al igual que la cerámica, de Cova Puntassa, refleja un amplio espectro cronocultural, que abarcaría prioritariamente el periodo eneolítico, pero que perdurará durante el bronce hasta probablemente su etapa plena y tardía.

A continuación presentaremos el inventario,

agrupado según los tipos que hemos identificado.
INVENTARIO

PUNTAS DE FLECHA

1.- (Núm. 1. SIAP). Punta de flecha romboidal, alisada por ambas caras y con sección cuadrangular. Extremo distal romo y base o extremo proximal agudo. Medidas: Longitud máxima: 8,50 centímetros. Anchura máxima: 3 centímetros (Fig. 15, 1).

Este tipo, en algún caso definido como "punción doble de sección plana rectangular" (Rodanes, 1987, 82), aparece frecuentemente adscrito a los elementos del bronce medio (nivel II de Frías de Albarracín, cueva I de Sola de la Vila de Pradell y cueva del Moro de Olvena) e incluso perdura en niveles del bronce pleno (Olvena).

2.- (Núm. 2. SIAP). Punta de flecha con pedúnculo y aletas agudas, de las que tan sólo se conserva una de ellas completa. Extremo distal romo y extremo proximal muy agudo. Sección romboidal, determinada por el doble nervio central del cuerpo. Medidas: Longitud máxima: 5,50 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 12 milímetros (Fig. 15, 2).

La cronología para este tipo es muy amplia, comprendiendo el bronce antiguo hasta el bronce pleno, sin embargo parece que se incrementa y generaliza especialmente en el bronce medio.

3.- (Núm. 226. MBAC). Punta de flecha con pedúnculo y aletas agudas, ambas perfectamente conservadas, mientras que el pedúnculo se presenta fracturado. Extremo distal romo. Sección triangular, con nervio central sobre una de las caras. Medidas: Longitud máxima: 4 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 19 milímetros (Fig. 15, 3). Este tipo se ha identificado en el nivel IV de Frías de Albarracín, cueva del Moro de Olvena, nivel II A de Moncín y La Mina de Farangortea (Rodanes, 1987, 92), lo cual así mismo nos informa de la amplia pervivencia de este tipo que llega hasta el bronce final (Mocín, 1100/750 a C).

4.- (Núm. 225. MBAC). Punta de flecha con pedúnculo y aletas, posiblemente agudas, pero debido a la fractura que han sufrido, igual que el pedúnculo, no podemos precisar. El extremo distal es romo, y la sección romboidal con nervio central en ambas caras. Medidas: Longitud máxima: 4 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 12 milímetros (Fig. 15, 4).

Este tipo presenta unas características muy similares a la punta 2 de este inventario, ya des-

crita.

5.- (Núm. 3. SIAP). Probable punta de flecha, con base escotada y pedúnculo. Extremo distal ojival. Sección plana rectangular. Medidas: Longitud máxima: 3 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 10 milímetros (Fig. 15, 5).

La tipología de esta pieza recuerda los tipos líticos de puntas de flecha que se sitúan entre mediados a finales del segundo milenio, dado que no hemos encontrado otros paralelos óseos, nos inclinamos por atribuir esta misma cronología.

OBJETOS PERFORADOS

1.- (Núm. 701. MBAC). Colgante placa recto, de cuerpo rectangular alargado, con los extremos incurvados por pulimento. En el extremo distal presenta una perforación. Sección plano rectangular, ligeramente incurvada. Medidas: Longitud máxima: 6,80 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 8 milímetros (Fig. 15, 6).

Las características técnicas de la pieza, sección fina y pulimento en ambas caras, parece propia de los tipos característicos del eneolítico y/o bronce antiguo; aparece frecuentemente en los contextos dolménicos y también en los sepulcros de fosa, lo cual indicaría que su aparición arrancaría del neolítico medio o final.

2.- (Núm. 100. MBAC). Colgante pseudo romboidal con un extremo distal romo pulimentado, y extremo proximal fracturado. Perforación en la parte media del extremo superior. Sección plano cuadrangular. Medidas: Longitud máxima: 5,60 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 11 milímetros (Fig. 15, 7).

No hemos encontrado paralelos para este tipo, pero por su perfecta sección plana lo situaríamos como perteneciente al eneolítico.

3.- (Núm. 4. SIAP). Posible fragmento de colgante trapezoidal con extremo distal recto y proximal fracturado. Sección plana cuadrangular. Perforación en mitad del cuerpo. Medidas: Longitud máxima: 4,60 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 16 milímetros (Fig. 15, 8).

Su manufacturación estaría acorde con colgantes de ajuares dolménicos, lo que nos inclina a situarlo en un momento eneolítico.

BOTON

1.- (Núm. 5. SIAP). Botón cónico de perforación en V, con base circular plana. Medidas: Diáme-

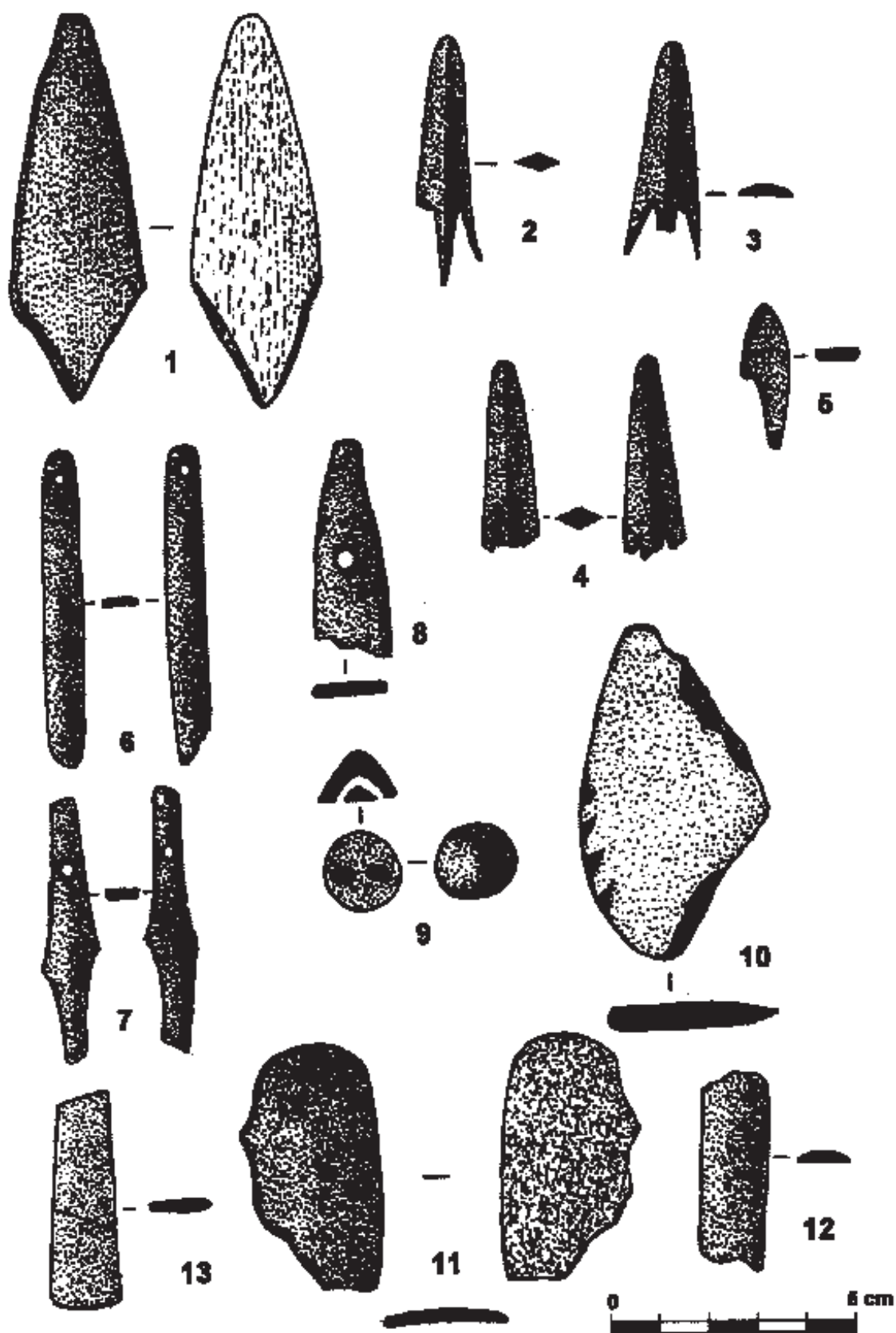


Figura 15. Industria ósea.

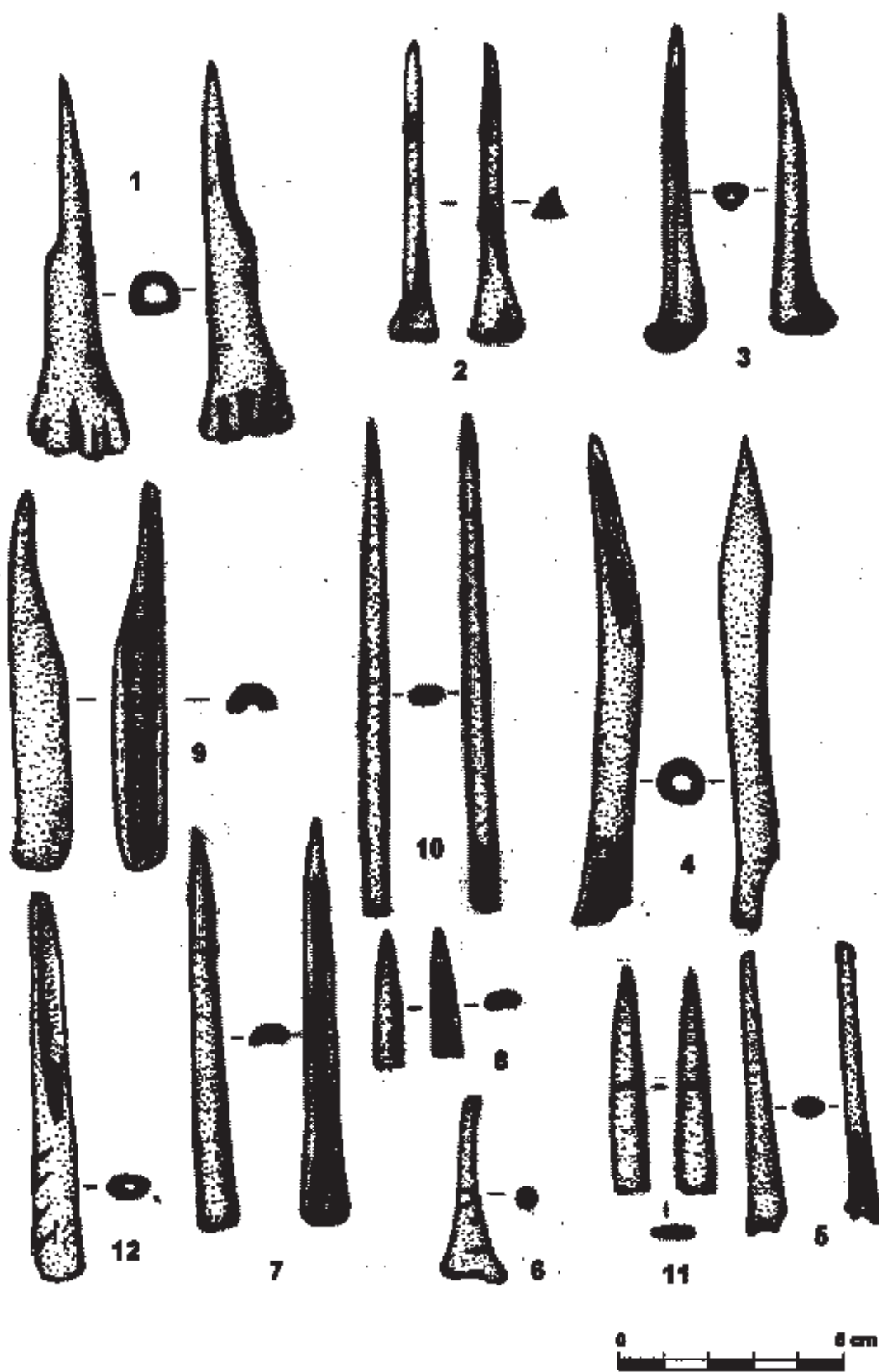


Figura 16. Industria ósea.

tro: 16 milímetros (Fig. 15, 9).

Delibes considera dichos botones de procedencia centroeuropea, impulsados por el reflujó campaniforme de Sangmeister, atribuyéndoles una cronología de 1700 aC (Delibes, 1983, 147). Por estas razones y atendiendo a otros hallazgos de la Península tales como los dólmenes de Peña Guerra, y Los Tolmos de Carena, entre otros, parece que tienen su momento de mayor apogeo a mediados del II milenio, si bien existen ejemplares más antiguos, en Almizaraque, o en la fase IV de Los Castillejos de Montefrío, pero también existe un ejemplar del yacimiento de Moncín, fechado en el bronce final.

PLACAS

1.- (Núm. 6. SIAP). Fragmento de placa sobre extremo de omoplato, de sección cuadrangular. Presenta el borde pulimentado con cuatro hendiduras en el filo, que por su escasa profundidad no nos permiten definir esta pieza como un denticulado. Medidas: Longitud máxima: 7 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 4 centímetros (Fig. 15, 10).

2.- (Núm. 7. SIAP). Fragmento de plaqueta pseudorectangular, con el extremo distal como pulimentado. El extremo proximal se encuentra fracturado, al igual que el lateral izquierdo. El anverso presenta un cuidadoso pulimento, mientras que el reverso no está apenas trabajado, y muestra la porosidad natural del hueso. La sección es muy plana y fina, ligeramente incurvada. Medidas: Longitud máxima: 5,10 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 2,90 centímetros (Fig. 15, 11).

Por las características peculiares de esta pieza, parece que constituyó un objeto de adorno, o cuando menos fue preparada con esta finalidad, ya que como instrumento no alcanzamos a definir su función específica.

3.- (Núm. 8. SIAP). Fragmento medial de una plaqueta de cuerpo rectangular, pulimentada en ambas caras. Presenta la sección segmentada, ligeramente incurvada en el anverso. Medidas: Longitud máxima: 4,20 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 14 milímetros (Fig. 15, 12).

Por el trabajo de pulimento, así como por la sección en media luna, este fragmento lo atribuiríamos o bien a un colgante o quizá a una espátula.

4.- (Núm. 9. SIAP). Fragmento medial proximal de plaqueta de cuerpo ligeramente trapezoidal.

El extremo proximal es incurvado y está bien pulimentado. La sección es plano rectangular. El pulido se presenta en ambas caras. Medidas: Longitud máxima: 4,50 centímetros. Anchura máxima del cuerpo: 15 milímetros (Fig. 15, 13).

La peculiar forma de este fragmento de plaqueta nos sugiere que se trata del extremo de un colgante de tipo trapezoidal, si bien no tenemos los elementos suficientes para corroborarlo totalmente.

PUNZONES

1.- (Núm. 697. MBAC). Punzón de base articular (Rodanés, 1987, 51) o "punta de base abultada" (Barandiarán, 1967) o *poignon à tête naturelle* (Stordur, 1982), entre las numerosas denominaciones que existen para designar a este tipo de punzón. Posee la sección anular subcircular y plano distal biselado por abrasión y pulimento, que conforma la punta aguzada de la pieza. Medidas: Longitud máxima: 88 milímetros. Anchura sección: 10 milímetros (Fig. 16, 1).

Este tipo presenta una fabricación que se extiende desde el paleolítico, pero alcanza su mayor apogeo en el neolítico, perdurando hasta la edad del bronce.

2.- (Núm. 10. SIAP). Punzón de base articular, con sección anular triangular y plano distal biselado por fractura, abrasión y pulimento en su extremo. Medidas: Longitud máxima: 70 milímetros. Anchura sección: 7 milímetros (Fig. 16, 2).

3.- (Núm. 704. MBAC). Punzón de base articular con sección anular triangular, y plano distal biselado por fractura abrasión y pulimentado con extremo aguzado. Medidas: Longitud máxima: 75 milímetros. Anchura sección: 8 milímetros (Fig. 16, 3).

4.- (Núm. 706. MBAC). Punzón de base articular fracturada con sección anular y plano distal biselado por fractura, abrasión y pulimentado, delimitando una punta aguzada. Medidas: Longitud máxima: 115 milímetros. Anchura sección: 11 milímetros (Fig. 16, 4).

5.- (Núm. 703. MBAC). Punzón de base articular fracturada con sección anular oblonga. Extremo distal cónico fracturado en su punta. Medidas: Longitud máxima: 65 milímetros. Anchura sección: 7 milímetros (Fig. 16, 5).

6.- (Núm. 11. SIAP). Probable extremo proximal de base articular correspondiente a un punzón, fracturado por su parte medial. Sección anular cir-

cular. Presenta tres trazos longitudinales dispuestos paralela y horizontalmente a la base, que resulta difícil de interpretar como un elemento decorativo o como un sistema de fijación para la aprehensión o el enmangue. Medidas: Longitud máxima: 42 milímetros. Anchura sección: 5 milímetros (Fig. 16, 6).

7.- (Núm. 702. MBAC). Punzón de base recta y sección cóncavo-convexa. La epífisis ósea se muestra seccionada totalmente incluyendo el extremo proximal, formado por la diáfisis. La fracturación se ha tratado con abrasión y pulimento, determinando un extremo distal aguzado y regular. Medidas: Longitud máxima: 95 milímetros. Anchura sección: 8 milímetros (Fig. 16, 7).

8.- (Núm. 12. SIAP). Extremo distal de un probable punzón de base recta y sección cóncavo-convexa. Presenta una fuerte abrasión y pulimento que delimita una punta aguzada y muy regular. Medidas: Longitud máxima: 32 milímetros. Anchura sección: 8 milímetros (Fig. 16, 8).

9.- (Núm. 13. SIAP). Punzón de base recta y sección cóncavo-convexa, con el extremo distal fracturado en bisel y el resto del cuerpo de la pieza fracturada longitudinalmente con abrasión y pulimento intenso hasta la diáfisis. La punta se presenta desviada sobre el lateral izquierdo en el anverso, siendo aguzada pero espesa. Medidas: longitud máxima: 87 milímetros. Anchura sección: 12 milímetros (Fig. 16, 9).

10.- (Núm. 698. MBAC). Punzón sin base y sección ovalada, con el extremo distal punti-forme obtenido por abrasión y pulimento, que se observa en el resto del cuerpo de la pieza. Medidas: Longitud máxima: 115 milímetros. Anchura sección: 7 mm (Fig. 16, 10). 11.- (Núm. 14. SIAP). Extremo distal de punzón de sección plana, con pulimento en ambas caras y punta aguzada. Medidas: Longitud máxima: 52 milímetros. Anchura sección: 10 milímetros (Fig. 16, 11).

12.- (Núm. 15. SIAP). Punzón de base recta y sección subcircular. Extremo distal cortado en bisel hasta la zona medial de la pieza, presenta abrasión y pulimento, determinando una punta poco aguzada, con extremo plano o recto. La parte proximal está formada por una diáfisis completamente suprimida por abrasión, determinando una base roma. Entre la base y la parte medial se disponen cuatro trazos incisivos semicirculares que, como en casos anteriores, pueden interpretarse como decoración o como sistema de sujeción de la pieza. Medidas: Longitud máxima: 90 milímetros.

anchura sección 9 milímetros (Fig. 16, 12).

CUCHARAS

1.- Núm. 695. MBAC). Cuchara con mango y pala definidos. La pala es oblonga, alargada y estrecha, con depresión suave; el mango se prolonga sin estrangulación, y se halla fracturado en su extremo. Medidas: Longitud máxima: 82 milímetros. Anchura máxima: 10 milímetros (Fig. 17, 1).

Las características de esta pieza, nos induce a incluirla en los momentos más antiguos de la ocupación de la cavidad, ya que por el momento las cucharas más típicas se sitúan entre el V al IV milenio y probablemente perdurarán hasta el neolítico final y el eneolítico. Creemos que en numerosos casos este tipo de piezas han sido erróneamente clasificadas como espátulas.

2.- (Núm. 696. MBAC). Cuchara con base articular y pala de extremo plano. Sección anular. La pala se ha obtenido por percusión biselada sobre la diáfisis y epífisis ósea, interesando hasta la parte medial de la caña. La diáfisis y la fracturación biselada longitudinalmente sobre la epífisis han sido posteriormente tratadas por una fuerte abrasión que han hecho desaparecer prácticamente el extremo articular. El resto de la pieza no presenta pulimento. La depresión de la pala, corresponde a la propia sección natural de la caña. Medidas: Longitud máxima: 140 milímetros. Anchura máxima: 10 milímetros (Fig. 17, 2).

CUÑAS

1.- (Núm. 705. MBAC). Pieza con extremo distal monobiselado, de sección cóncavo-convexa, y extremo proximal articular. Obtenida por fracturación completa longitudinal, y tratada por abrasión y pulimento la fractura y el bisel distal. La diáfisis basal ha desaparecido casi totalmente a causa de la fuerte abrasión a la que ha sido sometida, determinando un extremo proximal plano. Medidas: Longitud máxima: 70 milímetros. Anchura sección: 11 milímetros (Fig. 17, 3).

Las características de piezas similares nos inclinan a considerar para ésta una adscripción cultural entorno al eneolítico o bronce antiguo.

2.- (Núm. 16. SIAP). Posible fragmento distal de cuña con sección cóncavo-convexa. Su estado de conservación no permite más precisiones. Medidas: Longitud máxima: 42 milímetros. Anchura sección: 11 milímetros (Fig. 17, 4).

Retocadores

1.- (Núm. 17. SIAP). Posible retocador con

extremo distal romo, sección anular y fabricación sobre asta de ovicáprido. Presenta huellas de percusión sobre la punta. Medidas: Longitud máxima: 73 milímetros. Anchura sección: 15 milímetros (Fig. 17, 5).

Según Barandiarán, estas piezas son utilizadas para la talla de la industria lítica, a modo de percutores blandos (Barandiarán, 1967, 314). Su aparición es muy frecuente desde el paleolítico, pero también perduran en contextos culturales más avanzados del eneolítico y bronce.

FRAGMENTOS INDETERMINADOS

1.- (Núm. 18. SIAP). Extremo proximal biselado con sección cóncavo-convexa. Medidas: Longitud máxima: 18 milímetros. Anchura sección: 10 milímetros (Fig. 17, 6).

2.- (Núm. 19. SIAP). Fragmento de epífisis de sección cóncavo-convexa. Medidas: Longitud máxima: 30 centímetros. Anchura sección: 12 milímetros (Fig. 17, 7).

3.- (Núm. 20. SIAP). Fragmento de epífisis de sección cóncavo-convexa, con decoraciones en semicírculos concéntricos, que probablemente per-

teneciera a una pieza de las llamadas "ídolos oculados", propias del neolítico final y eneolítico. Medidas: Longitud máxima: 42 milímetros. Anchura sección: 180 milímetros (Fig. 17, 8).

INDUSTRIA LÍTICA

La industria lítica recuperada es relativamente abundante, si bien los útiles retocados son escasos, un total de 44 piezas han sido identificadas, de las cuales pasamos a mostrar su descripción en el cuadro adjunto (Fig. 18).

La clasificación se ha realizado según la tipología analítica de G. Laplace.

De todo el conjunto analizado, destacan especialmente las raederas que son mayoritarias, presentando una gran diversidad de tipos; en segundo lugar, se sitúan en orden de frecuencia, los denticulados; en tercer lugar, se situarían los raspadores; en cuarto lugar, se dan los buriles, truncaduras, puntas, abruptos, y finalmente, puntas de flecha foliáceas, pero en éste último caso, con tan sólo una pieza.

Las raederas por tanto, parecen ser el instrumento más significativo de la industria lítica de la Cova Puntassa, destacando entre todos los tipos, la raedera marginal lateral, seguida de la raedera profunda lateral, la raedera marginal transversal, y la raedera marginal latero transversal; la raedera profunda latero transversal tan sólo está representada por dos piezas.

En conjunto, podemos afirmar que la industria lítica recogida en el yacimiento, representa un tecnocomplejo simple y elemental, con un utillaje funcional, adaptado a las necesidades cotidianas de trabajo de los ocupantes de la cavidad.

CONCLUSIONES

Lamentablemente la procedencia de los materiales y las circunstancias de su hallazgo, limitan enormemente el alcance de cualquier conclusión plausible de este estudio. Por tanto más que conclusiones únicamente podemos aportar alguna aproximación sobre el significado del yacimiento de la Cova Puntassa.

Como apuntamos más adelante, las mismas características de la cavidad, su superficie, ubicación y orientación, la limitan como un lugar de hábitat poco apropiado, y cuando menos no permanente.

El estudio de los materiales, y la excavación sistemática que más tarde se efectuó, nos indica que

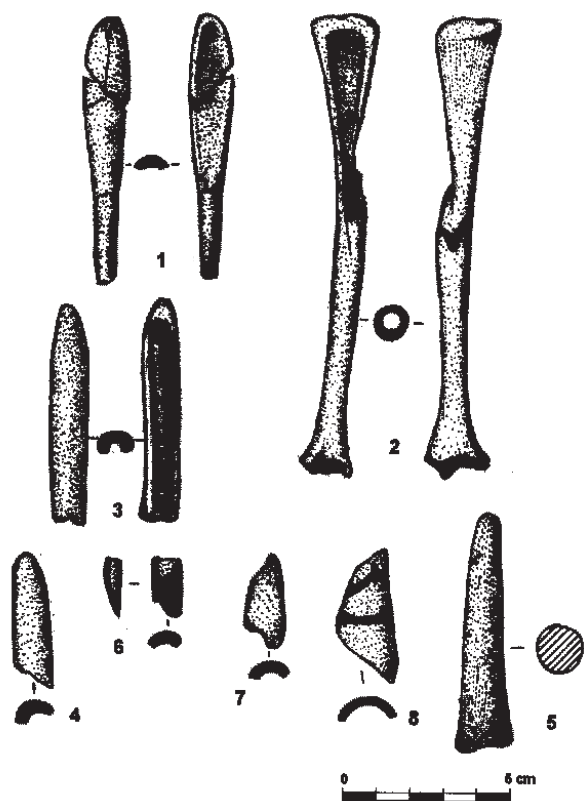


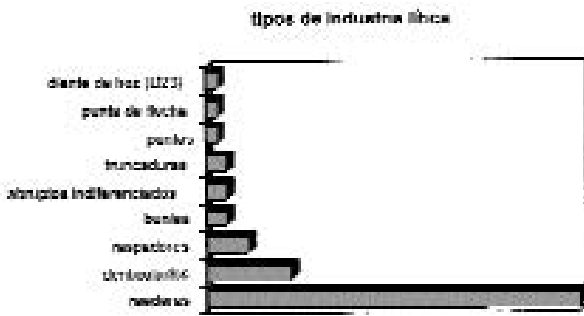
Figura 17. Material óseo diverso.

INVENTARIO GENERAL

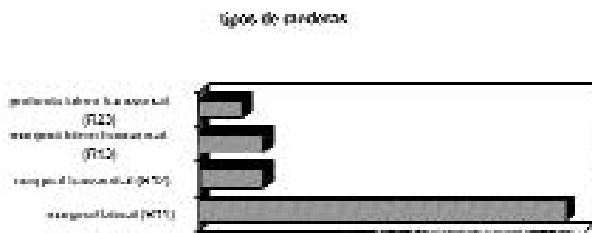
Núm.	Materia	Color	Medidas	Tipo	Descripción
1	sílex	blanco	32x31x7 mm	R12	Smd dist (cc)
2	sílex	gris	24,50x32x9 mm	R21	Smi med der
3	sílex	gris	34,50x31x12 mm	G12	Spd cx+ esmd - d smd
4	sílex	blanco rosado	61x44x18 mm	R13	Smmd cxsen prox- Smmd sen med
5	sílex	gris claro	44,50x29x13 mm	R11	Smd prox-med der div
6	sílex	blanco	38x19x6,50 mm	R11. R11	eSmmd med-dist sen . Smmd + e dist-med sen
7	sílex	blanco	33x17x5,50 mm	R11	(d) Smmd prox-med sen
8	sílex	gris claro	27x34x6 mm	R11	(d) Smma med sen div
9	sílex	blanco	23,50x19x7 mm	B11	
10	sílex	pardo	55x35x16,50 mm	R 11	Smmd med-dist sen
11	sílex	blanco grisáceo	29x16x5 mm	A1	Amd dist div
12	sílex	amarillo	20x11,50x4 mm	R 11	Smmd med-dist sen
13	sílex	blanco	44x17x6 mm	R12 + R 23	Spd (cx) + Spi dist + Spi (cc)
14	sílex	blanco	38x25x16,50 mm	R12	(d) Spdi (cx)
15	sílex	blanco	34x24x7,50 mm	D11	dSma
16	sílex	gris claro	33x18,50x6 mm	D23 (diente hoz)	d Spd sen
17	sílex	rosado	27x22x6 mm	D11	eSmd med sen
18	sílex	gris claro	38,50x25x9,50 mm	R11 (R21)	Sm(p) a sen
19	sílex	blanco	22x12x4 mm	R21. R11 (R21)	Spa sen . Sm (p)d der med-prox
20	sílex	blanco	37x22x6 mm	D23 . R11	dSpd sen med . Smd dexmed
21	sílex	blanco	21x24x9 mm	B11	
22	sílex	blanco grisáceo	24,50x22,50x6 mm	D11	eSmd prox
23	sílex	blanco	22x13,50x9,50 mm	R21	Spi cxsen
24	sílex	marrón claro con vetas blancas		19x16x10 mm	R23 S(SE)pd cx+S(SE)pd cxdex
25	sílex	marrón	43,50x16,50x7,50 mm	R21	Spd sen
26	sílex	blanco con vetas marrón		28x19x6 mm	R11 Sma sen
27	sílex	blanco	36x37x9 mm	R21.R11(D23)	Spi sen cvg . (d)Smimed-prox
28	sílex	gris	23x20x9 mm	R21 . R21	Spd . Spd
29	sílex	melado	19x15,50x4 mm	G12	Spd cx+ Sm(p)d cxdex
30	sílex	blanco	24x23x8 mm	R11	Smd sen
31	sílex	blanco	20x31x11 mm	D23	dSpd sen dv prox-med
32	sílex	gris claro	48x28,50x6 mm	T11 . T12 + R11 (D13)	Apd proxrec . Apd dist dv / (d) Smi sin sen
33	sílex	blanco	40,50x17x5 mm	R13	S(A)md - eSmd dist cvg + (d)Smi dist-med der - eSmd med - Smd prox
34	sílex	gris	13x13x13 mm	D11	eSEmd sen
35	sílex	blanco	15x16x3 mm	P21 + R11	Spi proxcvg + Smd sen cvg + (e)Smd dexdist
36	sílex	blanco	18x11,50x3,50 mm	R11	S(SE)pi sen
37	sílex	pardo oscuro	68x48,50x17 mm	R11	Smma sin sen
38	sílex	blanco	30x24x6,50 mm	R13	dSmi dist + Smmi der cx
39	sílex	gris blancuzco	28x35x16 mm	R21+D11	S(SE)pd dexdist-med / eSmpi prox
40	sílex	gris oscuro	29x17,50x6,50 mm	G12	Spd sen + Spd cx+ Spd dex
41	sílex	gris claro	17x9,50x4 mm	G11	Spd cx
42	sílex	gris claro	40,50x31x9,50 mm	D13	dSmd sin sen
43	sílex	blanco	90x25x11 mm	R21 . R21	SEppd sen . Sppd der
44	sílex	blanco	26x16x7 mm	F5D (Bagolini)	Pppd = Pppd



Figura 18. Industria lítica. La numeración corresponde a los números del inventario general.



Gráfica 1. Tipos de industria lítica.



Gráfica 2. Tipos de raederas.

la cueva fue ocupada desde mediados del eneolítico, por la cultura material recuperada y por la datación radiocarbónica obtenida. Durante el bronce medio continúa siendo un punto de refugio, e incluso se utilizó como un lugar de enterramiento ocasional de algún miembro del grupo pastoril fallecido casualmente. Lamentablemente la excavación incontrolada, no ha podido suministrarnos los datos necesarios para conocer detalladamente la evolución ocupacional y cronocultural del yacimiento a lo largo de la edad del bronce, tanto en su momento inicial como de su abandono definitivo durante un momento indeterminado del bronce final/ campos de urnas.

nado del bronce final/ campos de urnas.

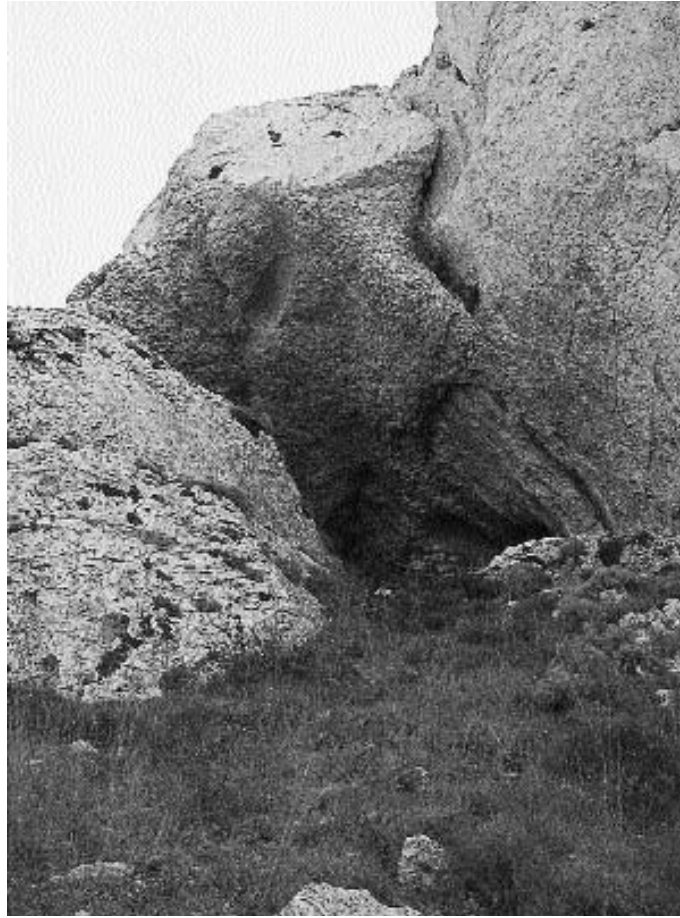
El yacimiento de la Cova Puntassa refleja pues, una ocupación que consideramos se inició a mediados del III milenio, y que continuó habitándose temporal y estacionalmente durante algunas etapas del II milenio, aunque no podemos saber con certeza si, a finales del mismo y comienzos del I milenio, tuvo la misma relevancia la frecuentación del lugar por los pastores trashumantes, aunque a pesar de la destrucción de los niveles superficiales y el hallazgo de una única vasija decorada con acanalados, creemos fue prácticamente abandonada durante dicho periodo.

El significado, por tanto de este yacimiento, por las razones ya expuestas, aparece como un exponente de los primeros grupos de pastores trashumantes prehistóricos, que se desplazan a los altos pastos de montaña durante las estaciones estivales. Constituiría pues, un refugio de grupos pastoriles, que de forma itinerante, ocuparían la cavidad, con su precaria cultura material. La escasa superficie que les brindaba la cueva, la podemos explicar, hipotéticamente, porque su vida se desarrollaba básicamente al aire libre, y tan sólo este hábitat les ofrecía un lugar seguro para refugiarse temporalmente o simplemente para conservar sus alimentos y utensilios, como estación de aprovisionamiento estacional.

Pese a las limitadas conclusiones que podemos ofrecer en este estudio, sin embargo, cuando menos, nos permite poner en relevancia, el interés que los yacimientos prehistóricos pastoriles de alta montaña tuvieron durante varios milenios entre las poblaciones eneolíticas y de la etapa del bronce, y de las cuales, conocemos todavía bien poco con respecto a las comarcas septentrionales

del País Valencià.

LÁMINA I



1.- Vista de la entrada de la Cova Puntassa.



2.- Vista general del paisaje desde la entrada de la cueva.